

Los efectos de género del COVID-19 en el cumplimiento de los ODS en el Asia Pacífico (UN Women)

6/8/2020

por Pablo Morales Estay

Resumen

A la luz del informe de ONU Mujeres titulado "Unlocking the lockdown: The gendered effects of COVID-19 on achieving the SDS's in Asia and the Pacific", se da revisión a los efectos de género de la pandemia y en el cumplimiento de los ODS en el Asia Pacífico. A través de una metodología innovadora, dado el contexto de distanciamiento social, se realizó una medición en 11 países de la región, en la que se observa como resultado el aumento de las brechas de ingresos, debilitamiento de la salud mental y un importante incremento en las cargas laborales y el trabajo no remunerado.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

I. Introducción

El COVID-19 en el mundo, ha afectado a hombres y mujeres de manera desigual. Si bien en general han muerto más hombres producto de la pandemia, también su impacto ha exacerbado las brechas de género, poniendo en riesgo asuntos como la salud mental de las mujeres, el aumento de la carga de trabajo en el hogar y una disminución de sus recursos económicos.

Sin embargo, este tipo de efectos son difíciles de medir ante un contexto de distanciamiento social que imposibilita la aplicación de metodologías tradicionales de recopilación de datos "cara a cara". Es por ello, que en respuesta a este desafío, la Oficina Regional de ONU Mujeres para Asia y el Pacífico recurrió a soluciones innovadoras para la compilación de datos.

A través de una asociación con el sector privado, gobiernos nacionales y organizaciones internacionales, aplicaron una serie de encuestas de evaluación rápida en 11 países del Asia Pacífico, con el fin de recompilar datos entre abril y julio de 2020. El resultado de dicha investigación, corresponde a un informe que mide los efectos de género del COVID-19, en el cumplimiento de los 17 ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenibles) de la Agenda 2030.

II. Revisión de los efectos por ODS

• ODS 1: (Fin de la pobreza) "Como resultado del COVID-19, los recursos económicos de las mujeres son los más afectados".

La crisis sanitaria está desencadenando una profunda recesión económica, que pone en riesgo los logros en la reducción de la pobreza que tan arduamente han trabajado los países del Asia Pacífico en las últimas décadas.

Se estima que la mayoría de las fuentes de ingreso han disminuido al menos un 50%. Particularmente, el COVID-19 está afectando los ingresos del 58% de los hombres y el 61% de las mujeres, quienes a su vez también ven afectados sus ahorros, inversiones, remesas y propiedades familiares.

• ODS 2: (Hambre cero) "La pandemia está poniendo en riesgo la seguridad alimentaria, ya que tanto la compra como la producción de alimentos se han vuelto más difíciles".

Desde el inicio de la pandemia, los hogares han observado una disminución de los alimentos provenientes de la agricultura de subsistencia. Se estima que el

¹ Afganistán, Bangladesh, Cambodia, Filipinas, Indonesia, Maldivas, Nepal, Pakistán, Tailandia, Samoa e Islas Solomon.

² UN Women. Unlocking the lockdown: The gendered effects of COVID-19 on achieving the SDS's in Asia and the Pacific. Disponible en: http://bcn.cl/2f8ns

66% de las mujeres y el 57% de los hombres en el Asia Pacífico notaron disminuciones en los ingresos de la agricultura y la pesca, lo que puede traducirse en escasez de alimentos en los hogares más pobres.

Las barreras para acceder a alimentos, higiene y productos médicos han crecido como resultado de restricciones de movimiento y cierre de fronteras. En general, el 55% de las mujeres y el 53% de los hombres enfrentaron desafíos relacionados durante los bloqueos.

• ODS 3: (Salud y bienestar) "La crisis ha afectado desproporcionadamente la salud mental y emocional de las mujeres".

Aunque los datos de salud existentes muestran que los hombres tienen más probabilidades de morir por el virus COVID-19, el impacto emocional de la pandemia está cayendo desproporcionadamente sobre el hombro de las mujeres, en la mayoría de los países.

El aumento del trabajo doméstico y los cuidados no remunerados; la pérdida de empleos e ingresos; y los efectos del confinamiento en la violencia de género, son algunos de los factores que pueden estar contribuyendo a mayores tasas de estrés y ansiedad entre las mujeres. Siendo -de acuerdo a la medición- el 66% de las mujeres y niñas más jóvenes (entre 10 a 24 años de edad) quienes han visto su salud mental más afectada, seguida por el 56% de los hombres.

• ODS 4: (Educación de calidad) "El cierre de las escuelas llevó a los padres a asumir más tareas de enseñanza y formas de prevenir la infección"

Debido a que el 87% de los encuestados asintieron que la escuela de sus hijos fue cancelada o redujeron drásticamente las horas escolares, los padres y cuidadores han tenido que intensificar la enseñanza, instrucción y capacitación de los niños y niñas para llenar ese vacío. De hecho, se estima que el 59% de las mujeres y el 53% de los hombres informaron que tuvieron que dedicarles más tiempo de lo normal a estas tareas.

Particularmente, las madres solteras son las que más sienten esta carga, debido a que han tenido que combinar las tareas domésticas con el trabajo remunerado. Asimismo, junto con apoyar la escolarización de sus hijos, las mujeres también juegan un rol fundamental en la promoción de las rutinas de higiene dentro del hogar.

• ODS 5: (Igualdad de género) "El COVID-19 ha aumentado los cuidados no remunerados y la carga de trabajo doméstico, siendo las mujeres quienes soportan la carga más pesada"

Desde la propagación de COVID-19, mujeres y hombres experimentaron aumentos en la intensidad del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado,

siendo las mujeres solteras que viven en hogares con hijos, quenes han observado los mayores incrementos. Específicamente, el 63% de las mujeres y el 59% de los hombres han visto aumentos en el trabajo doméstico no remunerado; mientras que, en cuanto a los niños, el 67% de los padres notó que sus hijas ayudan más en la casa, versus el 57% de los hijos.

A diferencia de las crisis humanitarias anteriores, el COVID-19 subraya la importancia de los cuidados no remunerados como una dimensión clave de la respuesta a la emergencia. Mientras que la carga de trabajo doméstico es ahora visto como otra forma de trabajo esencial, particularmente porque la limpieza puede prevenir la infección, y porque hombres y mujeres se han convertido en maestros, enfermeras y cocineros con una carga de trabajo multiplicada que no puede subcontratarse, sin el riesgo de llevar infecciones al hogar.

• ODS 6 y 7: (Agua limpia y saneamiento / Energía asequible y no contaminante) "Las fuentes de agua comprometidas y las medidas de distanciamiento social han alargado los tiempos de recolección de agua y combustible de las mujeres".

Si bien lavarse y desinfectarse las manos es una de las formas más efectivas para retrasar la transmisión del COVID-19, el 34% de las personas en Asia carece de instalaciones básicas para lavarse las manos en el hogar y el 7% no tiene acceso a servicios básicos de agua potable.

En la mayoría de los países, más mujeres (27%) que hombres (25%) han visto aumentos en el tiempo que dedican a la recolección de agua y leña, desde que se declaró la pandemia, comprometiendo las fuentes de abastecimiento del 23% de toda la región. Esto tiene consecuencias para la salud física y mental, ya que mientras más largos sean los tiempos de recolección, tanto de agua como combustible, mayor será el riesgo de exposición al COVID-19, reduciéndo a su vez el tiempo disponible para el trabajo remunerado, la educación o el ocio.

• ODS 8: (Trabajo decente y crecimiento económico) "El salario de las mujeres ha disminuido debido a que las trabajadoras formales ven sus horas reducidas y las informales pierden sus empleos"

La pandemia está dejando a las personas sin trabajo remunerado, mientras un 63% observa importantes pérdidas en sus ingresos. Además, considerando que en la región de Asia Pacífico, la mayoría de la población activa trabaja en empleos informales, la vulnerabilidad se ve agravada por la falta de protección social. Entre los trabajadores informales, más hombres que mujeres han perdido sus empleos, y se estima que el 83% de las personas que lo perdieron, no reciben beneficios de desempleo u otras formas de apoyo gubernamental.

No obstante, en cuanto a los empleos formales, desde que comenzó la pandemia una mayor proporción de mujeres (50% versus el 35% de los hombres) ha visto

reducidas sus horas de trabajo remuneradas, y son ellas las que registran las mayores caídas en los ingresos de los trabajos remunerados, independientemente de si participan en un empleo formal o informal (el 65% de las mujeres y el 56% de los hombres notaron dicha disminución).

Cabe recordar, que estas pérdidas de empleo e ingresos están ocurriendo en mercados laborales que ya contaban con importantes brechas de género, donde las mujeres generalmente ganan menos que sus pares (solo el 19% de los hombres empleados en la región ganaban menos que sus parejas antes de la crisis, versus el 53% de las mujeres), por lo que se espera que las brechas se intensifíquen como resultado de la recesión económica.

• ODS 9: (Construir infraestructuras resilientes) "Las medidas de distanciamiento social redujeron el acceso de las mujeres al transporte público, pero la tecnología podría ayudarlas a enfrentar estos desafíos".

La tecnología y la infraestructura son facilitadores de la capacidad de recuperación para hacer frente a las crisis, ya que facilitan el acceso a la información, el empleo, la movilidad y la financiación. Con medidas de confinamiento y distanciamiento social, el transporte público se interrumpió en la mayoría de los países de la región, lo que limitó la movilidad de muchas mujeres, ya que tienen menos probabilidades que los hombres de poseer un vehículo.

Aproximadamente, el 65% de las personas perdió el acceso al transporte público, siendo las mujeres quienes más notaron la ausencia. Además, las regulaciones de cierre en varios países restringieron explícitamente la movilidad, requiriendo permisos para justificar las salidas.

 ODS 10: (Reducción de las desigualdades) "El COVID-19 impulsó nuevos flujos migratorios y destacó los desafíos que enfrentan las mujeres migrantes".

Los trabajadores migrantes se encuentran entre los más vulnerables a las consecuencias de la pandemia. Por ejemplo, en Tailandia (el único país con una muestra suficientemente grande de migrantes en la encuesta), fueron quienes experimentaron tiempos de espera más largos para ver a un médico y desafíos más severos para acceder a la higiene, los productos médicos y los alimentos desde la propagación del COVID-19.

De este manera, las mujeres migrantes están particularmente en desventaja con respecto al acceso a la atención médica y los suministros. En el caso de la salud mental, casi todos los trabajadores migrantes han experimentado niveles más altos de estrés y ansiedad que sus contrapartes no migrantes.

• ODS 11: (Ciudades y comunidades sostenibles) "Las ciudades ofrecen oportunidades económicas para las mujeres, pero el COVID-19 plantea riesgos para la salud de los residentes urbanos".

A pesar de las ventajas laborales que ofrecen las zonas urbanas, la alta densidad poblacional plantea desafíos durante las emergencias sanitarias, particularmente para aquellos que viven en espacios pequeños o en barrios marginales. Los residentes de las grandes ciudades enfrentan desafíos importantes para realizar sus rutinas de salud, contribuyente importante para el bienestar general, físico y emocional. En general, las mujeres urbanas están viendo su salud mental desproporcionadamente afectada (71% en comparación con el 46% de los hombres que viven en ciudad).

• ODS: 12, 13, 14 y 15 (Producción y consumo responsable / Acción por el Clima/ Vida submarina / Vida de Ecosistemas terrestres) "Las mujeres son más vulnerables a las crisis, especialmente aquellas en sectores climaticamente sensibles como el turismo".

Las restricciones de viaje por el COVID-19 han afectado sustancialmente al sector turístico a nivel mundial, donde el 54% de la fuerza laboral está compuesta por mujeres (versus el 39% de participación de la fuerza laboral en general). En abril de 2020, el turismo disminuyó en un 98% con respecto al mismo mes del año anterior, impactando gravemente las economías de los pequeños Estados insulares del Asia Pacífico que dependen en gran medida del turismo.

• ODS 16: (Paz, justicia e instituciones sólidas) "Los confinamientos ponen en peligro la seguridad de las mujeres y las respuestas institucionales son inadecuadas".

El hogar no es un lugar seguro para las mujeres y niñas que sufren violencia a manos de sus parejas u otros miembros de la familia. Es por ello que las medidas sanitarias, han obligado a las víctimas a estar confinados junto a sus abusadores, limitando las opciones para buscar ayuda. Las organizaciones de la sociedad civil que brindan servicios de ayuda a mujeres víctimas de violencia, experimentaron un aumento del 40%, mientras que la violencia de los empleadores y otros miembros de la comunidad, fueron la segunda y tercera causa más común.

Dadas las medidas actuales de distanciamiento social, el 71% los proveedores de servicios de la sociedad civil que apoyan a las víctimas de violencia, están trabajando parcialmente debido a que han tenido que minimizar la presencia del personal y no pueden apoyar completamente a las víctimas debido a la escasez de fondos y al cierre de oficinas. Sin embargo, la mayoría de estas organizaciones continúan operando, particularmente para proporcionar servicios de referencia, ayuda de emergencia y servicios psicosociales o legales.

• ODS 17: (Alianzas para lograr los objetivos) "La disponibilidad de datos de género está aumentando para los indicadores de los ODS, pero con el COVID-19 se necesitan enfoques innovadores".

En tiempos de crisis, los datos de calidad son esenciales para informar respuestas basadas en evidencia que satisfaga las necesidades de todos los grupos de población. Sin embargo, las medidas para contener la pandemia han detenido los procesos de recopilación de datos "cara a cara" en muchos países, lo que afecta la disponibilidad y la puntualidad de los datos en un momento en que la información podría salvar vidas.

Es por ello que, las oficinas nacionales de estadística de cada uno de los países, han tenido que recurrir a soluciones innovadoras para la compilación de datos, junto con la creación de alianzas entre organismos públicos, privados y de la sociedad civil, con el fin de generar estimaciones oficiales para monitorear la propagación del COVID-19.

III. Conclusiones

A pesar de las grandes diferencias con los países seleccionados en la muestra de la investigación, es posible identificar importantes similitudes en el impacto y los efectos de género del COVID-19 en nuestro país.

La gran mayoría de los problemas que enfrentan los 11 países de la muestra, también aquejan a Chile, en cuanto a la pérdida de fuentes de trabajo e ingresos3; aumento del trabajo no remunerado; el deterioro de la salud mental4; y un incremento en la violencia de género5, donde en cada una de ellas las mujeres y niñas son las más afectadas.

Inevitablemente, dicho impacto también afectará negativamente el cumplimiento de los ODS en miras al 2030, razón por la que habrá que redoblar los esfuerzos por recuperar el camino recorrido y adoptar medidas adicionales en torno a áreas críticas como son la igualdad de género (ODS 5); el trabajo decente (ODS 8); la salud (ODS 3); la pobreza (ODS 1); y el hambre (ODS 2).

Finalmente, con respecto a las diferencias, cabe mencionar que es posible identificar solo dos áreas donde aparentemente (y a grandes rasgos) no enfrentamos los mismos desafíos que los países del Asia Pacífico seleccionados en la investigación. Mientras en los países del Asia, los obstáculos están

³ Instituto Nacional de Estadísticas. INE publica resultados de la Encuesta Nacional de Empleo del trimestre marzo-mayo de 2020. Disponible en: http://bcn.cl/2fa2h

⁴ Colegio Médico de Chile. Mujeres en la pandemia: más exposición a pacientes Covid19, mayores efectos en salud mental y menos consulta médica por sospecha de contagio. Disponible en: http://bcn.cl/2fa21

⁵ Pontificia Universidad Católica. Violencia de género: la pandemia que viven las mujeres en cuarentena. Disponible en: http://bcn.cl/2fa25

relacionados a los tiempos de recolección de agua y energía (ODS 6 y 7), en nuestro país el impacto negativo del COVID-19 estaría relacionado al costo (energía); el acceso universal (agua) y las diferencias entre las distintas regiones del país.